



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**INFORME ACADÉMICO DE SERVICIO SOCIAL EN
EL FONDO ANTIGUO DE LA BIBLIOTECA CENTRAL
DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS**

INFORME ACADÉMICO POR SERVICIO SOCIAL

**QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS
MODERNAS (LETRAS FRANCESAS)**

PRESENTA

NAHUM EDUARDO CASTRO DÍAZ

ASESOR

DRA. TATIANA ALEJANDRA EDILIA SULE FERNÁNDEZ



CIUDAD DE MÉXICO 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A mi madre y a
mi familia. A los que están y
a los que ya se fueron.
Porque todos y cada uno son
mi razón de vivir.***

INDICE

INDICE.....	3
1 INTRODUCCIÓN	4
1.1 LA BIBLIOTECA.....	5
1.2 LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN LETRAS FRANCESAS.....	6
2 EL FONDO ANTIGUO Y COLECCIONES ESPECIALES.....	8
2.1 COLECCIONES ESPECIALES	9
3 ACTIVIDADES REALIZADAS.....	11
3.1 ORIENTACIÓN AL PERSONAL ACADÉMICO EN CUANTO AL PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN EN LENGUA FRANCESA.....	11
3.2 ORIENTACIÓN AL PERSONAL ACADÉMICO EN CUANTO AL COMPORTAMIENTO DEL MUNDO CULTURAL-LITERARIO EUROPEO DURANTE EL SIGLO XIX Y LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX	13
3.2.1 <i>El libro del siglo XIX</i>	13
3.2.2 <i>El mundo librero francés del siglo XIX</i>	15
3.2.3 <i>Panorama de la cultura francesa del siglo XIX</i>	16
3.3 SELECCIÓN Y EXPURGO DEL MATERIAL EN LENGUA FRANCESA.....	21
3.3.1 <i>Criterios de selección y expurgo</i>	21
3.4 MANEJO ADECUADO DEL MATERIAL	25
3.4.1 <i>Proceso técnico</i>	29
3.5 REVISIÓN DE EX LIBRIS.....	32
4 CONCLUSIÓN.....	35
5 BIBLIOGRAFÍA.....	37

1 Introducción

La materia de estudio del profesional de la literatura es la expresión de la experiencia humana a través del lenguaje. Nuestro ser y nuestra voz se plasman con el uso del código del lenguaje. Para tal fin, dicho lenguaje se apoya de manera primaria en la creación de sonidos orales provistos de significados y, posteriormente, utiliza códigos gráficos que le permiten diversificar su espectro de receptores. La escritura en tanto que herramienta nos ha permitido **comunicarnos como decía Quevedo “con los muertos”**. Como estudiosos de las letras, los egresados de la carrera Lengua y Literaturas Modernas Francesas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM deben ser capaces de analizar de manera crítica y objetiva los recursos lingüísticos y estilísticos de los que se han valido las personas para la creación de las obras literarias. Si bien el lenguaje no depende exclusivamente de medios físicos para su existencia, si los requiere si pretende satisfacer la necesidad humana de acumular conocimiento. Como estudiosos de la literatura, el libro es el artefacto físico que nos permite preservar, compartir y analizar las creaciones culturales que se han manifestado en el lenguaje a través del tiempo.

Por ello que los seres humanos nos hemos valido de todos los tipos de soporte que nos ha permitido nuestra capacidad de inventar para dejar registro de nuestro mensaje. Tal es así que, sin dejar de lado la naturaleza oral del lenguaje, nuestro interés se vuelca sobre los medios físicos de su perpetuación, puesto que, el dejar registro sólido de lo que se ha expresado, significa poder tener un marco referencial sobre el cual podemos fijar, a manera de mesa de laboratorio, nuestro objeto de estudio. De tal forma, podemos aspirar no sólo a investigar dentro de las entrañas del sentir de las personas, sino a estar en contacto con seres humanos tan lejanos en tiempo y espacio que, sin un soporte físico, nos sería imposible incluso saber de ellos.

Debido a esto, son los libros los eternos compañeros de aquellos que han querido conocer más acerca de sí mismos, acerca de la humanidad entera que está sintetizada en cada uno de nosotros. Ya sea escribiendo o leyendo, los libros son las ventanas que nos llevan a nuestro interior, descubriendo nuestros miedos, esperanzas y angustias. Los libros, al momento de verse empapados por el río de sensaciones y experiencias humanas, trascienden su naturaleza de simples objetos para convertirse en el repositorio de nuestra misma esencia, artefactos revestidos de humanidad. Es tal la importancia de los libros y la información que contienen, que es obligación de todo estudioso del ser humano, dedicarse un espacio para

reflexionar en torno a tan relevante asunto. Así pues, durante la realización del servicio social, hice uso de las habilidades forjadas a través de la experiencia formativa de la carrera de letras francesas. El proyecto *Catalogación y conservación del Fondo Antiguo y Colecciones Especiales*, facilitó el despliegue de las capacidades del profesional de la literatura que contribuyeron al cabal cumplimiento de una tarea que beneficiará a los estudiantes e investigadores universitarios. Es por eso que ante el reto de realizar un servicio social, el que escribe estas líneas decidió optar por trabajar en el proyecto *Catalogación y Conservación del Fondo Antiguo y Colecciones Especiales* con clave 2013-12/69-1545-103 en el Fondo Antiguo de la Biblioteca Central de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, trabajo que en este documento presento con el fin de obtener el título en Licenciado en Letras Francesas.

El trabajo que llevé a cabo durante la realización del servicio social abarcó todas las áreas del resguardo y procesamiento del material *Colecciones Especiales* para su posterior catalogación. En este informe se describe la manera en la que las habilidades adquiridas durante la formación profesional sirvieron de apoyo en las tareas de conservación del acervo.

1.1 La biblioteca

Cápsulas del tiempo, evidencia del sentir humano y de su paso por los siglos, los libros encuentran en las bibliotecas su hogar y sus aposentos, lugares adaptados a sus comodidades en donde cada idea que ha sido vertida sobre papel encuentra refugio de los azares destino. Una biblioteca es un universo, una fuente de conocimiento de nosotros mismos, una respuesta a la pregunta fundamental ¿quiénes somos?, una ventana por la cual asomarnos al tiempo y a la realidad.

La labor de las bibliotecas no es sólo la de acumular información, sino la de resguardarla y procesarla para su fácil acceso. Es por ello que el área de la bibliotecología exige la participación de un abanico interdisciplinario de profesionales cuya tarea es el adecuado control de los materiales bibliográficos; desde su manejo físico y preservación, hasta la aplicación de criterios catalográficos utilizados en su registro en bases de datos. Bases que serán utilizadas por estudiantes y académicos de todas las áreas del conocimiento, incluyendo por supuesto, a los profesionales de la literatura.

La importancia del manejo de los medios físicos de los que la humanidad se ha servido para conservar su patrimonio cultural ha sido subrayada a través del tiempo. Desde la más

remota antigüedad, los hombres se han preocupado por la transmisión de su herencia así como del testimonio de su existencia para las generaciones venideras. La acumulación de saberes es, sin duda, la base sobre la que se fundamenta toda noción de progresión, de presente y pasado, de mejora, de avance y de creación de riqueza; por lo tanto, desde los nómadas del paleolítico que plasmaban sus vivencias en las rocas, hasta los hombres modernos cuyos impresos dispersaron el saber, no es extraño que todos los pueblos hayan visto la imperiosa necesidad de cuidar la transmisión de sus bienes intelectuales. De ahí que nosotros como mujeres y hombres del siglo XXI tengamos que asumir la responsabilidad de proteger no sólo los registros generados en los tiempos en los que nos ha tocado vivir, sino también todo aquello que nuestros predecesores han revestido de importancia y que han heredado a la humanidad. En roca o en papel, la información ha estado bajo la celosa observación de sus protectores; es ahí donde entran en juego las bibliotecas las cuales se han encargado de albergar registros gráficos en todos los tipos de soporte disponibles.

En este tenor, la cooperación entre distintas ramas del conocimiento es sumamente importante. Desde ciencias exactas hasta literatura, los acervos deben contar, en la medida de lo posible, con personal competente en todos los campos. Por esta razón, la inclusión de humanistas en el área de la literatura es primordial pues no sólo se requieren habilidades técnicas sino conocimientos que fundamenten el tratamiento de la riqueza literaria a su cargo. De este modo, las Letras Modernas deben cooperar con la historia, la filosofía y las ciencias en el proceso de selección y valoración de nuevas adquisiciones en las colecciones así como en la preservación y conocimiento de los antecedentes del material existente. Ése es el objetivo del programa Catalogación y Conservación del Fondo Antigo y Colecciones Especiales de la Biblioteca Central en el que se encuentran impresos de 1801 a 1950 que pertenecen a esta dependencia de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM.

1.2 La formación profesional en Letras Francesas

La formación brindada por el Colegio de Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras está enfocada en la comprensión de la cultura y de las formas de expresión orales y escritas de los países en los que se hablan las lenguas estudiadas. El plan de estudios de la licenciatura aprobado por el H. Consejo Universitario el 9 de junio de 1975 se enfoca en la enseñanza de la cultura que rodea intrínsecamente a las producciones lingüísticas europeas. Con un enfoque

integral, el plan ofrece la posibilidad de conocer, durante los primeros semestres, la historia y la cultura de los países hablantes de la lengua. Por lo tanto, el egresado es capaz de desenvolverse con facilidad en el ambiente de la gestión cultural y en actividades de difusión. En semestres posteriores, la formación consiste en el estudio especializado, por un lado, de la lengua extranjera, y por otro, de sus producciones literarias.

Con esto, el Licenciado en Letras Modernas es capaz de desenvolverse en los campos de la investigación lingüística y literaria, de la crítica, de la corrección de estilo, de la traducción y de la enseñanza tanto del idioma como de la literatura, lo que nos muestra un perfil del egresado de la carrera, quien, como profesional de la cultura, está capacitado para desarrollarse en todos los ámbitos en los que ésta se encuentra. Desde editoriales hasta institutos de investigación, las áreas en las que sus habilidades pueden ser necesarias se multiplican exponencialmente. Así pues, no es de extrañarse que sea capaz de sumergirse en el campo de la conservación de bienes culturales materiales y más aún si se trata de materiales impresos.¹

Es por ello que la biblioteca es un terreno fértil para que los egresados de la licenciatura Lengua y Literaturas Modernas puedan integrarse al mundo de la gestión cultural. Recintos de estudio y crecimiento, las bibliotecas pueden convertirse en fuentes de trabajo y de investigación.

1 Véase María Elisa Celis Directora General, *La Guía de Carreras UNAM*. (18a edición, México: UNAM, 2003), 622-623.

2 El fondo Antiguo y Colecciones Especiales

El fondo antiguo y colecciones especiales de la biblioteca central se ubica físicamente en el tercer y doceavo piso del edificio y depende del departamento de circulación bibliográfica de la subdirección de la Biblioteca Central que depende a su vez de la Dirección General de Bibliotecas (a partir de ahora DGB). La responsabilidad de esta área está depositada en la labor del Lic. Eugenio Romero Hernández, subdirector de servicios bibliotecarios, quien a su vez coordina el trabajo de la Lic. Beatriz Zamora Ruiz, responsable académico del fondo antiguo y colecciones especiales, y responsable directo de este servicio social. El doceavo piso resguarda impresos a partir de 1801 hasta 1950.

Como su nombre lo indica, este acervo está dividido en dos secciones que por la particularidad de sus características, deben ser manejados y almacenados de formas distintas. En instalaciones especiales del tercer piso, que cumplen con los requerimientos ambientales necesarios, se hallan los libros anteriores al siglo XIX hasta la misma propagación temprana de la imprenta pues cuenta con un incunable del año 1492. Este espacio tiene el nombre de fondo antiguo. Por otro lado los libros e impresos editados entre los años 1800 y 1950 se encuentran en el doceavo piso y reciben el nombre colecciones especiales. Dicho fondo está compuesto por libros valiosos tanto por su temática como por sus particularidades: pertenecieron a alguna persona destacada o bien contienen anotaciones y dedicatorias, tales como la colección Ezequiel A. Chávez, las donaciones a la Escuela Nacional Preparatoria de Concepción Lombardo de Miramón o la colección personal de Aguste Guénin.

Así bien, la finalidad de la realización de este servicio social fue brindar apoyo en el área de la literatura al personal a cargo de la colección ya que buena parte de los materiales que se encuentran en resguardo están escritos en francés o bien están impresos en Francia. Con esta ayuda se facilita el cumplimiento de los objetivos trazados en el programa Catalogación y conservación del fondo antiguo y colecciones especiales y que son rescatar, organizar, sistematizar y preservar las colecciones antiguas y especiales que se encuentran en el acervo de la Biblioteca Central de la DGB así como el conocimiento de sus antecedentes tales como las personas que los adquirieron, los acervos a los que pertenecían antes de caer en manos de la UNAM. Todo ello implica un estudio no sólo literario sino también cultural e historiográfico.

2.1 Colecciones especiales

Las características de los libros que integran las colecciones especiales son:

- Fecha.
 - Impresos fechados entre 1800 y 1950.
- Tamaño.
 - Folios² que no rebasan los 33cm en alguno de sus cantos.
 - Grandes folios que corresponden a libros cuyas dimensiones superan los 33cm en alguno de sus cantos.
- Relevancia.
 - Obras históricamente importantes.
 - Tirajes de las primeras ediciones de obras históricamente importantes.
 - Libros raros³.
 - Tirajes pequeños.
 - Obras cuya existencia sea poca en razón de la destrucción de la mayoría de los ejemplares.
 - Pertenecientes a acervos de instituciones de relevancia histórica y tal vez extintas.
 - Pertenecientes a personas de relevancia histórica.
 - Ex libris.
 - Firmados, dedicatorias, apuntes etc.

Sin embargo, el cuidado que requiere este patrimonio no está exento de dificultades

² Véase José Martínez de Sousa, *Diccionario de bibliología y ciencias afines*, tercera edición. (Gijón: Trea, 2004), 145. Hoja doblada a partir de una vez.

³ Se entiende por libro raro todo “libro que por la materia de qué trata, el corto número de ejemplares impresos o conservados, su antigüedad u otra característica o circunstancia se convierte en excepción” María Marsá. *El fondo antiguo en la biblioteca*. (Gijón: Trea, 1999), 613.

pues a pesar de los altos estándares de capacitación del personal responsable del área, académicos egresados de la carrera de Bibliotecología y Estudios de la Información impartida por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, ha encontrado dificultades para el cabal cumplimiento de su deber. Una de ellas es sin duda el espacio. Confinados al doceavo piso, los libros están desprovistos de un lugar que cumpla con todo lo necesario para su conservación pues uno de los requisitos es la comodidad. Los libros requieren suficiente espacio entre sí para evitar la constante fricción y presión que ejercen unos contra otros, y que ocasiona deterioros tales como desprendimientos de hojas y encuadernaciones, dobleces, roturas y deformaciones.

De este modo, la DGB se ha visto forzada, no sin pesar, a tomar medidas que contengan este desgaste tales como la incorporación de charolas metálicas adicionales que hagan rendir el espacio en la estantería y el expurgo de materiales cuyo valor como tenga menor prioridad que otros.

El proyecto de catalogación y expurgo tiene como objetivo conservar dentro del espacio asignado a las colecciones especiales la mayor cantidad de ejemplares valiosos. En este sentido, los materiales expurgados se transferirán al departamento de adquisiciones quien decidirá su destino, que puede ser el de convertirse en donaciones para otras bibliotecas de la DGB de la UNAM, o bien, el ser donaciones para otras instituciones culturales del país que cuenten con mejores recursos para su conservación.

Es aquí en donde entra la labor del profesional en letras francesas. La perspectiva bajo la cual se evaluó el acervo exigió el uso de muchas de las habilidades adquiridas durante la formación como profesional de las letras francesas: el adecuado empleo de la lengua francesa, el conocimiento de la historia de la producción literaria en lengua francesa durante los siglos, XIX y XX así como de las manifestaciones culturales y realidad histórica del pueblo francés y mexicano de ese tiempo, y, finalmente, la capacidad para llevar a cabo correctas evaluaciones acerca del valor de dichos textos. La riqueza de los ejemplares seleccionados para seguir integrando la colección justifica el expurgo y exigió del uso de las capacidades de la formación en cultura y literatura francesas.

3 Actividades realizadas

Las habilidades adquiridas durante la formación profesional que se pusieron en práctica durante el apoyo brindado al Fondo Antiguo y colecciones especiales fueron las siguientes:

3.1 Orientación al personal académico en cuanto al procesamiento de información en lengua francesa

Una gran cantidad de impresos que se encuentran en las colecciones especiales contienen información expresada en idiomas diferentes al español, entre los que se encuentran inglés, francés, alemán, ruso y en pequeñas muestras en lenguas orientales como el árabe, japonés e hindi. Los idiomas más presentes en la colección, que dominan en cantidad aparte del español, son el inglés y el francés. Esta situación no es fácil de manejar por parte del personal bibliotecario que, a pesar de tener una excelente preparación en cuanto al procesamiento de información, carecen de las herramientas lingüísticas para resolver los problemas presentes en la realización de su trabajo.

Esta situación ocasiona que su labor se postergue indefinidamente pues se encuentran lidiando con una lengua que no les es familiar y ello los obliga, en razón de los tiempos asignados para su trabajo, a cometer errores lingüísticos que se reflejan no sólo en sus controles internos sino en los registros oficiales de la DGB y por supuesto, de la UNAM. La comisión de dichos errores, significa a la larga, que los registros arrojen información confusa y poco útil para investigadores y estudiantes quienes, ante un solo error en el registro, podrían encontrarse apartados de ejemplares que podrían ser de vital importancia para sus estudios ya que los sistemas informáticos utilizados por la DGB son muy precisos en sus motores de búsqueda. Pero los problemas no terminan aquí, las fallas en los registros podrían arrojar ejemplares virtuales o duplicados, es decir, impresos que no existen tal como están en el sistema. Es por esto que la Universidad debe disponer de profesionales de la lengua que asistan al personal bibliotecario.

Como profesional de la lengua francesa, apoyé a los académicos bibliotecarios en todos los procesos en los que se involucrara el francés, entre los que se encuentran:

- Procesamiento informático de la información. Se ayudó en la captura de la información bibliográfica en bases de datos internos al fondo antiguo y colecciones especiales. El conocimiento de la lengua francesa que obtuve durante mi formación profesional agilizaron en gran manera la labor técnica del personal.
- Corrección de registros ya existentes. Esta fue una de las tareas más laboriosas durante la estancia en el fondo antiguo ya que se debió revisar con cuidado la información de las bases de datos internas así como de las de la DGB. Los cambios que debieron realizarse corrigieron errores de lengua que habían creado inconsistencias en el catálogo general de las bibliotecas de la UNAM como los ya mencionados registros virtuales o duplicados. Aunque los académicos no puedan acceder a la edición del catálogo de la DGB, los cambios se realizaron a través del departamento de Catalogación quien se encargó de modificar la información errada.
- Búsquedas de información relativa a los impresos franceses en bases de datos electrónicas diversas.
- Asistencia al departamento de catalogación en lo que se refiere a la clasificación temática de los impresos en francés. El estudio de la lengua y la literatura ayudó a los catalogadores a conocer la temática de los libros, acción que es fundamental pues es la base del sistema de catalogación de la DGB. El catálogo LIBRUNAM se sirve del sistema implementado originalmente por la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, LCC (Library of Congress Classification) y consiste en un código enumerativo alfanumérico temático.
- Movimiento físico. El constante trabajo de procesamiento que se lleva a cabo en el fondo antiguo exige el máximo aprovechamiento de espacio. Para ello se requiere movimiento constante. Con el fin de no extraviar los impresos y de tener certeza en la ubicación de los mismos, se recurre a una aglutinación temática de los materiales y en este sentido, el conocimiento de la lengua francesa ayudó a tener un mejor control de estos movimientos físicos.

Es conveniente destacar el hecho de que dichas tareas no se limitaron exclusivamente al manejo de la información en lengua francesa, sino que la formación multidisciplinaria del plan de estudios de 1975, que incluye introducción a la literatura de otras culturas europeas, contribuyó al manejo de materiales en lengua italiana, inglesa y alemana.

3.2 Orientación al personal académico en cuanto al comportamiento del mundo cultural-literario europeo durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX

Uno de los principales enfoques que son tomados en cuenta durante la formación de profesionales en Letras Modernas es el de la historia literaria. Para poder desempeñarse en su labor profesional, es necesario que el egresado conozca el desarrollo de la literatura de la lengua de su especialidad dentro de un marco histórico. Esta acumulación de conocimientos le permiten construir un andamiaje sólido formado por historia de la cultura y por las manifestaciones artísticas humanas que se produjeron dentro de su contexto. Dicha base le permite, como ya se ha mencionado, comportarse con eficacia en tareas de difusión cultural, así como en el área de administración de bienes culturales, particularmente literarios. La formación en el área de análisis de textos y crítica literaria resultó fundamental durante el proceso de expurgo y catalogación en el Fondo Antiguo y Colecciones Especiales. Todo ello ayudó a que el personal encargado del área fuera capaz de reconocer el valor tanto económico como cultural de los materiales resguardados.

3.2.1 El libro del siglo XIX

El siglo XIX se caracteriza por la aceleración del proceso de obtención de la riqueza gracias a la aplicación de los avances científicos en el área de la tecnología⁴. Dejando atrás los momentos convulsos de la vigorosa irrupción política y económica de la burguesía de fines del siglo XVIII, la antigua clase media instalada ya en lo alto de la pirámide social en detrimento de la realeza, comenzó su rápido proceso de apropiación de los estándares de vida que habían perseguido y reclamado desde su mismo nacimiento en la ya lejana Edad Media⁵. Así, con el control de la economía que había previamente fagocitado lentamente en un proceso que duró siglos, la nueva clase alta se valió de los avances que había producido la explosión del entusiasmo enciclopedístico del siglo precedente: descubrimientos naturales y tecnológicos permearon el proceder de una sociedad que poco a poco se dejó seducir por el enfoque

4 Véase Robert Schnerb. *El siglo XIX*, voll. 4, El apogeo de la expansión europea (1815–1914) (Barcelona: Ediciones Destino, 1960), 29.

5 Véase George Mosse. *La cultura europea del siglo XIX*, trad. José Manuel Álvarez Flores (Barcelona: Ariel, 1997), 23.

racionalista⁶. De esta manera, los procederes de la dinámica burguesa aparecieron en todos los aspectos del comportamiento social significando el triunfo de la imposición del sistema capitalista, y, como es de esperarse, el libro como objeto no podía quedar fuera de la ecuación⁷.

Desde la antigüedad, el libro fue sinónimo de riqueza. Los altos costos que suponía la inversión de la creación de libros en sociedades que fundamentaban su medio de subsistencia casi exclusivamente en la agricultura significaban que no cualquiera pudiese darse el lujo de destinar parte de sus recursos básicos a la fabricación de un bien secundario⁸. Sólo los depositarios del poder tenían acceso a la diversificación de labores que implicaba el distanciamiento del trabajo en el campo. Durante la Edad Eedia, el clero, el escaño más alto de la rígida estructura piramidal medieval y beneficiario de todas las riquezas de las estructuras sociales, resguardó con celo todo tipo de bienes que significasen lujo: tesoros, armas, alimentos refinados y por supuesto libros. Sin embargo, el impacto de la revolución económica cuya irrupción dio muerte a las anquilosadas normas feudales, permitió a los primeros industriales de la civilización occidental (artesanos, banqueros y laicos) competir por condiciones de vida similares a las ostentadas por el clero y la nobleza. De ahí que, en su búsqueda de estatus, se apropiaran de las manifestaciones artísticas cuya presencia significaba poder adquisitivo.

Así pues, los burgueses de los albores del siglo XIX siguieron ostentando el rol heredado por sus ancestros. Dispuestas a patrocinar e impulsar toda actividad que les significara bienestar y reconocimiento, las altas esferas se convirtieron en mecenas, críticos, coleccionistas y curadores estableciendo una reformada institución académica que antes había sido propiedad exclusiva de los grandes monarcas.⁹

Pero la influencia del estilo de vida burgués no se detendría solamente ahí. La revalorización de todo objeto como un bien de consumo, intercambio y generador de riqueza implicaría la rápida búsqueda de medios que permitieran la transacción y comercialización de éste¹⁰. La solución a este conflicto sería propuesta por los industriales que trabajaban con entusiasmo en la creación de máquinas de todo tipo y que aceptarían gustosos el reto de traer

6 Véase *Ibidem* 26.

7 Véase *Ibidem* 27.

8 Véase Svend Dahl. *Historia del libro*, trad. Alberto Adell, 2a ed. (México: Alianza Editorial, 1998), 185.

9 Véase Hipólito Escolar Sobrino. *Manual de historia del Libro*, trad. Alberto Adell, 2a ed. (México: Alianza Editorial, 1998), 292.

10 Véase Schnerb, *Op. cit.*, 35.

innovación a un proceso que había permanecido casi inalterado desde la invención de la imprenta. Nuevas técnicas para la fabricación del libro como la estereotipia y la utilización de rodillos de hierro y acero, comenzaron a surgir en Inglaterra, Alemania y Francia entre los años 1774 y 1843¹¹ y agilizaron la venta y distribución de todo tipo de material impreso: folletos de circulación común que hicieron mella en el antiguo régimen con su objetivo de esparcir ideas, se convertirían paulatinamente en semanarios y en diarios tales como el londinense *The Times* y los franceses *La liberté* y *Le Petit Journal*¹²; por otro lado, el libro comenzó a distribuirse de forma masiva y, dejando de lado el objetivo primordial de preservación de la información, se convirtió en producto cuyo fin era el resultar atractivo y de costo accesible para el comprador¹³.

3.2.2 El mundo librero francés del siglo XIX.

Ahora trazaremos un panorama de la vida editorial francesa del siglo XIX. Primero, señalaremos la casa Didot, que como en el siglo anterior, se mantuvo a la vanguardia en el negocio editorial adaptándose a las situaciones cambiantes de la época. A ella se le deben las clásicas *Editions du Louvre* en las que destacan obras de La Fontaine, Virgilio, Horacio y Racine así como *Les voyages pittoresques et romantiques dans l'ancienne France* de John Talbot, Charles Nodier y Alphonse de Cailleux, obra representativa de su siglo.¹⁴

León Curmer, impresor y editor que introdujo la práctica de la producción en distintas calidades de materiales de una misma obra para volverla accesible a la mayor cantidad de público posible, se dedicó a publicar textos de crítica y religión para suplir las demandas de una sociedad trastocada por la revolución. Publicó obras importantes como *Paul et Virginie*, *Les français par eux-mêmes*, *La pléiade, ballades et nouvelles*, antología de escritores de distintas épocas¹⁵.

No nos podemos olvidar de una de las casas editoriales más importantes e históricas hasta nuestros días, la Librairie Hachette. Louis Hachette se hizo rico gracias a sus libros pedagógicos como el *Dictionnaire latin-français* de Quicherat y la *Petite Histoire de France*

11 Véase Dahl Op. cit., 320.

12 Véase Escolar Op. cit., 326, 327.

13 Véase Schnerb Op. cit., 36.

14 Véase Escolar Op. cit., 330.

15 Véase Ibidem 331.

de Mme. Saint-Ouen¹⁶. Su gran éxito vino con la *Bibliothèque des chemins de fer*, destinada a los viajantes que se detenían en las estaciones de tren y compuesta por guías, manuales, libros de viajes y literatura amena. En el campo de la educación, no podemos dejar de mencionar la casa Armand Colin que aprovechó los planes de instrucción pública de Jules Ferry para publicar materiales para el aprendizaje para de niños pequeños¹⁷.

Durante esa época también participó un hombre de vocación pedagógica, Pierre Larousse, quien con sus publicaciones de enseñanza a mediados de siglo logró captar la atención de un público que no dejaría de consumir sus impresos hasta hoy, convirtiendo su casa y su lema “**Je sème à tout vent**” en clásicos¹⁸.

Siguiendo su particular visión de la cultura Jules Hetzel se convirtió en una de las figuras más importantes en el mundo editorial y motivó a varias de las más grandes figuras de la literatura de su tiempo a buscar cobijo en sus prensas. Ganó fama al editar a Émile Zola, Daudet, Eckman-Chatrian y Jules Verne entre otros¹⁹.

3.2.3 Panorama de la cultura francesa del siglo XIX

El siglo XIX es sin duda el siglo del protagonismo francés. El imperialismo francés impulsado por Napoleón y continuado por Luis XVIII, Luis Felipe de Orleans y Napoleón III dotó a la nación de un poderío económico que permitió a los franceses la holgura necesaria para destinar parte de sus recursos a la cultura²⁰. Bajo la premisa de que la ostentación de las producciones culturales de naturaleza artística otorga estatus a quien las posee, los franceses se empeñaron en demostrar a todos su importancia a través de la sofisticación del arte, las relaciones sociales y el modo de vida²¹. Pronto, el mundo comenzó a notarlo y cedió a las aspiraciones francesas. Aunado al prestigio que ya había adquirido el espíritu francés durante los siglos precedentes, las naciones reconocieron en Francia el estandarte de lo fino, el buen gusto y la buena vida; apreciaron no sólo lo tradicionalmente francés, sino que se condicionaron ciegamente a todo lo que los franceses hicieran dándole un halo de prestigio:

16 Véase Ibidem 331.

17 Armand Colin <http://www.armand-colin.com/> (acceso abril 25, 2014)

18 Véase Escolar Op. cit., 331.

19 Véase Ibidem 332.

20 Véase Pierre Barrière. *La vida intelectual en Francia desde el siglo XVI hasta la época contemporánea*. trad. Javier López Pérez, (México: UTEA, 1963) 321.

21 Véase Ibidem 332.

hablar francés era considerado signo inequívoco de estatus y conocimiento, por lo que se impulsó, de manera no oficial, como idioma de la diplomacia, el razonamiento y la cultura. Así surgió el afrancesamiento, una moda que consistía en imitar sin reparos todas las maneras de origen francés y en priorizar lo producido en ese país en detrimento de lo originado en otras naciones²².

Los intelectuales y artistas franceses no dejaron de reclamar atención posicionándose a la vanguardia en cuanto a movimientos filosóficos, estéticos y literarios. Sin dejarse intimidar por la turbulenta época revolucionaria, incluso llegando a sentirse motivados por ésta, escritores, pintores y filósofos se sirvieron del nuevo rol de los impresos para convertirse en las primeras estrellas nuevos ídolos o enemigos de la sociedad, nunca sin pasar inadvertidos²³. A diferencia de sus antecesores del siglo precedente, quienes, formando parte de la aristocracia, eran sólo conocidos en su ambiente por una pequeña sección de la población, la entonces gran distribución de la información y el uso de la lectura con fines de compraventa en razón de su significación como entretenimiento sensual y estético, dotó a los intelectuales de este siglo de un protagonismo inusitado. Así podemos hacer notar el crecimiento del Romanticismo en Francia que, en rasgos generales, se avocó a la priorización de lo puramente individual frente a lo colectivo, a lo innovador por sobre lo ya establecido, a la libertad por sobre las normas, al entusiasmo frente a lo robusto y serio de su antecesor del siglo XVIII, el Clasicismo²⁴. Escritores como Madame de Staël, Chateaubriand o Georges Sand se dedicaron a contagiar a sus contemporáneos del espíritu romántico. En la nueva prosperidad de su época, los intelectuales encontraron otra cosa con la cual comprometerse más allá de la razón: el sentimiento y la exploración del ensueño y lo fantasioso, características que poco a poco fueron convirtiéndose en tendencias de moda²⁵.

En este contexto, no es difícil imaginar el revuelo generalizado que podría ocasionar la presentación pública de una obra; no es extraño que disputas entre intelectuales hayan alcanzado, en la mente de los participantes, dimensiones de orden bélico. Tal es el famoso **caso de la histórica “batalla de Hernani”, en la que los incipientes románticos de la época se enfrentaron a voces con los conservadores clasicistas durante el estreno el 25 de febrero de 1830 de la obra *Hernani* de Víctor Hugo**. Las vociferaciones románticas fueron consideradas

22 Véase *Ibidem* 335.

23 Véase *Ibidem* 324.

24 Mosse *Op. cit.*, 23, 38.

25 Javier del Prado coord. *Historia de la Literatura Francesa*, (Madrid: Cátedra, 1994) 810.

como un triunfo de la obra en oposición a los clásicos y el hecho quedó en la memoria de los seguidores del autor como un símbolo y estandarte del romanticismo. El acceso a las actividades de esparcimiento cultural por parte de una cada vez mayor cantidad de personas producto de la época de prosperidad francesa, dio al arte y a sus creadores una importancia mayor en el imaginario general de la población²⁶.

Así, la producción literaria contemporánea encontraría espacios especiales en las estanterías de los coleccionistas anteriormente avocados casi exclusivamente a los clásicos. Con la intención de estar pendientes de lo último, de lo que estaba a la moda, de los nombres que adornaban los salones de las altas esferas de la sociedad, los consumidores se sintieron cómodos con la adquisición de nuevos valores literarios. Poetas, novelistas y críticos se verían tan beneficiados por esta situación, que sus medios de subsistencia se vieron trastocados. Ya no eran los aristócratas cuyas fortunas les permitían enfocar su atención a la vida humanística, ni artistas apadrinados por grandes mecenas. Ahora, el intelectual sería presa de la cadena de producción dándole la posibilidad de no vivir para otra cosa que para su creación.

Pero no todos los impresos de la época formaron parte de esta modalidad cultural. Durante la segunda mitad del siglo XIX consideró la necesidad de distribuir el conocimiento, tanto de las nascentes ciencias, como de la historia y filosofía del pasado²⁷. Por lo tanto, los editores se volcaron a la re edición de textos clásicos y de autores del siglo anterior sin perder de vista que se estaban enfrentando a una misión de mercadeo²⁸. Así surgieron catálogos y muestras que se imprimían generalmente en las últimas páginas del libro y contenían tanto el precio como las diversas promociones y facilidades de pago con las que se podía adquirir el material²⁹.

Por otro lado, la institucionalización de la educación en muchos de los países europeos, incluyendo a Francia, promovió la formulación de material didáctico para satisfacer las necesidades de la enseñanza de la población general. Aunque no fueran las agresivas campañas de alfabetización que se promoverían hasta un siglo después aproximadamente, los intentos de las instituciones francesas por dotar a gran parte de la población con los

26 Véase André Lagarde y Laurent Michard. *XIXe siècle: Les grands auteurs du programme*. Collection Littéraire Lagarde et Michard, (Paris Bordas 1963) 181–182.

27 Véase Barrière Op. cit., 325.

28 Véase Dahl Op. cit., 226– 227.

29 Véase Barrière Op. cit., p#327.

conocimientos necesarios que les dieran estatus y la posibilidad de aspirar al modo de vida burgués, terminaron formalizándose en el establecimiento institucional de planes de estudios que otorgarían grados oficiales en forma de certificados. Los editores encontraron pues la posibilidad de comercializar la necesidad de concomimiento y se dieron a la tarea de publicar materiales específicamente diseñados para la obtención de estos certificados de estudios³⁰.

Siguiendo con la premisa de que conocimiento es igual a estatus digno de una persona **“respetable” las casas de edición encontraron un nuevo nicho de ventas en la aspiración de las** clases medias por una mejor condición de vida que significara el pertenecer a la recién inaugurada nobleza burguesa. En su insaciable deseo de estatus, los consumidores estaban dispuestos a adquirir materiales didácticos que les permitieran moldear su intelecto y enriquecer su acervo cultural. De este modo, entre las *colecciones especiales* abundan métodos de la más variopinta temática y enfoque pedagógico³¹.

Desde este enfoque, es importante mencionar la respuesta al romanticismo. Fermentándose dentro del mismo ambiente cultural, el realismo burgués propuso una aplicación diferente para el acceso a los impresos. Motivados por la descripción del día a día de los nuevos medios de comunicación, los *journaux*, los burgueses educados consideraron importante retratar de manera empírica, el vivir cotidiano de un pueblo. Siendo testigos de cambios sociales nunca antes vistos, estos intelectuales encontraron en los modelos estilísticos de la novela el medio propicio para sus fines. Junto a obras cuyo objetivo era ser el nuevo éxito comercial, autores como Honoré de Balzac con su inmensa obra *La comédie humaine* lograron encontrar un nicho de consumo entre la nueva población lectora y educada alcanzando un primer orden de relevancia social. El realismo encontraría en Emile Zola, una inflexión hacia el naturalismo, una visión que lleva el retrato de lo cotidiano hasta sus máximas consecuencias³².

Cerca de las últimas décadas del siglo XIX, y como una elongación postromántica, surgiría a través de Charles Baudelaire, el primer movimiento vanguardista: el simbolismo. Trabajando sobre todo en poesía, autores como Paul Verlaine, Stéphane Mallarmé y Arthur Rimbaud exploraron el misterio del lenguaje y de la representación simbólica sobrepasando todo lo que el romanticismo pudo haber formulado³³. Con una visión del arte que tal vez

30 Véase *Ibidem* Barrière 325.

31 Véase Escolar Op. cit., 321.

32 Véase Lagarde Op. cit., 432 y Del Prado Op. cit., 849.

33 Véase Lagarde Op. cit., 562.

podría considerarse como una propuesta de la lingüística contemporánea, los poetas simbolistas creían que existía una verdad absoluta que no puede ser descrita por sí misma sino que ha de ser encontrada de forma indirecta mediante símbolos, es decir, mediante figuras estilísticas muchas veces oscuras ambiguas o estridentes. Sin embargo, tal como pasó con su precursor Baudelaire, los simbolistas no encontrarían auge comercial y sus obras fueron publicadas por editores aventurados quienes no obtendrían beneficios económicos sino hasta mucho tiempo después, cuando las vanguardias, irrumpieran violentamente en los gustos de los compradores³⁴.

Toda esta actividad centenaria, al igual que en muchos otros países, especialmente en Latinoamérica, no pasaría desapercibida por las altas esferas mexicanas pues, como lo evidencian los materiales resguardados en el fondo antiguo y colecciones especiales, nuestro país se unió gustosamente a la francofilia del siglo³⁵. Y los ejemplos en la historia no faltan. El conservadurismo duro, que durante todo el siglo XIX fue una porción política importante en los acontecimientos mexicanos, portó orgullosamente el estandarte francés en sus quehaceres cotidianos. Muestra de esto es que después de los duros golpes de la ocupación norteamericana y la separación de los territorios del norte, los conservadores acudiesen a Francia para pedir su tutela durante el proyecto imperialista mexicano encarnado en Maximiliano de Habsburgo³⁶.

Pero no sólo ellos cedieron en su gusto por las cosas francesas, el mismo presidente Juárez, a pesar de enfrentarse al Imperio y a la ocupación, no pasaba por alto la necesidad de dominar el idioma con fines diplomáticos y culturales. Porfirio Díaz es un caso similar, como lo demuestra su ya famoso amor platónico por Francia y que influenció la vida del país durante las décadas en las que se mantuvo en el poder; arquitectura, modales, arte, ropa, etc³⁷.

Así pues, no podemos pasar por alto la influencia ideológica que tuvo Francia en la erección del México de Díaz. Lo que con el tiempo se transformaría en parte de la Universidad de México a principios del siglo XX, se empaparía de la noción de progreso tan pregonada por la idea francesa del buen gusto y del bienestar. En nuestro país, el delegado de la causa del avance sería Gabino Barreda, quien auspiciado por las fervorosas ideas de Auguste Comte

34 Véase *Ibidem* 581.

35 Véase Javier Pérez Siller coord. *México Francia: Memoria de una sensibilidad común, Siglos XIX-XX*, (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1998) 37.

36 Véase Gastón García Cantú. *La intervención Francesa en México*, (México: Clio, 1998) 33.

37 Véase Siller Op. cit., 230.

impulsaría la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria, institución que hasta nuestros días conserva la ideología positivista, **como lo demuestra el lema “Amor, orden y progreso”** que engalana su escudo. De esta forma, no es extraño que el acervo de la ENP se nutriera con textos editados en Francia.

Así podemos dibujar un mapa de la producción de impresos que interesaron a los estudiosos mexicanos de la época. Re ediciones de obras clásicas y de filósofos del siglo pasado, tratados acerca de los nuevos descubrimientos científicos y avances tecnológicos, novela, poesía y teatro contemporáneo, los más novedosos estudios históricos y filosóficos, material didáctico para la enseñanza de los conocimientos requeridos para la obtención de certificados, métodos de enseñanza de idiomas, guías de turista de las ciudades más *chic* de la época.

Después de este recorrido por las prensas y estanterías del siglo XIX, podemos identificar para nuestros fines, los materiales franceses de interés para las instituciones públicas y para los intelectuales mexicanos cuyas posesiones terminaron integrando las colecciones especiales de la Biblioteca Central de la DGB.

3.3 Selección y expurgo del material en lengua francesa

Mi participación en el proyecto Catalogación y Conservación del Fondo Antiguo y Colecciones Especiales tuvo, como ya lo mencioné, la misión de aportar conocimiento y bases a la toma de decisiones en el proceso de selección y expurgo. A pesar del deseo de conservar la mayor cantidad de impresos posibles, los requerimientos de espacio y cuidado del material obligaron a la DGB a seleccionar sólo el material más valioso en el acervo.

3.3.1 Criterios de selección y expurgo.

Primer filtro.

- Textos humanísticos.

El interés que encontramos en los textos humanísticos se consideró mayor en comparación con los textos científicos pues se asume que pueden ser evidencia del comportamiento de la sociedad de la época y pueden servir en un futuro a investigadores en las áreas de la antropología, sociología, historia, filosofía y literatura.

- Textos científicos.

A pesar de haber ya establecido una diferencia entre la prioridad de los textos científicos y la de los humanísticos, se seleccionaron aquéllos que puedan aportar conocimientos acerca del desarrollo de la ciencia de la que versan en la fecha de su publicación. Por lo tanto tenemos dos niveles de textos científicos.

- Desarrollo científico, técnico, descubrimientos, artículos académicos. Por ejemplo: *L'électricité et ses applications de Schoentjes*, H. publicado en París en el año de 1886.
- Temáticas científicas irrelevantes en su tiempo pero que encontrarían auge décadas o hasta un siglo después.
- Divulgación, aprendizaje y consulta de temas científicos enfocados a estudiantes. Se entiende que debido al avance en la ciencia, la modificación de los planes de estudio y la diversificación de métodos pedagógicos hasta el presente, tales textos serían de poca utilidad y prácticamente olvidados por los usuarios para su consulta.

Segundo filtro. Para los textos humanísticos se establecieron las siguientes condiciones.

- Textos importantes en su ámbito.

Se consideraron textos importantes aquéllos que hayan tenido repercusión en el ambiente de su época, desde novelas hoy clásicas, hasta tratados filosóficos controversiales.

- Primeras ediciones. Por ejemplo, encontramos en las colecciones especiales una gran cantidad de primeras ediciones de las obras de Jules Verne de la colección *Voyages extraordinaires* publicados entre 1863 y 1905 por Jules Hetzel.
- Textos religiosos.

En su mayor parte provenientes del Colegio del Seminario de Morelia según nos lo indica su ex libris, los textos y tratados religiosos proporcionan un panorama de la vida dogmática de la época.

- Textos escritos por personas relevantes en la historia.
 - Políticos, académicos, lingüistas, intelectuales, literatos.

Se consideran dignos de conservación textos escritos por autores relevantes a pesar de que no se trate de sus obras cumbre.

- Autores menores.

Aunque no hayan resultado tan remarcables hasta la fecha para los críticos e historiadores de la literatura, su trabajo ilustra la vida literaria de su tiempo. Además, debemos señalar que por la escasa demanda de sus textos, estos escritores no fueron editados muchas veces y por lo tanto, los ejemplares de sus obras no son muy numerosos.

- Obras de valor literario.

Aunque el objetivo de este trabajo no es el de sumergirnos en los aún oscuros confines de la discusión en torno al valor literario, consideramos pertinente esbozar las nociones teóricas que condujeron nuestro examen de los textos trabajados.

Para empezar, nuestras reflexiones partieron de la dificultad de encontrar valores inherentes a la calidad literaria que no sean pasados, en poca o mucha manera, por los filtros del gusto personal de las instituciones críticas. Es decir que resulta casi utópico encontrar una lista de características textuales universales que nos indiquen el valor de una obra ya que cada época, cada estudioso y cada postura crítica estaría provista irremediablemente de un juicio de valor que, llevado al extremo, terminaría revelándose como mero gusto personal. Por ello, acercándonos a una crítica humanista basada en una visión de literatura comparada, consideramos que toda obra literaria estaría provista de una relevancia intrínseca dentro del campo del saber humano. De ahí la dificultad de asumir como verdaderos los valores estéticos dictados por determinada institución cultural.

Sin embargo, y a la vista del reto que nos encontramos durante la realización del servicio social, debimos cobijarnos bajo la sombra de la axiología implícita en plan de estudios de la licenciatura en Letras Francesas de 1975 y apoyarnos en las habilidades de análisis formal de textos literarios adquiridas durante la formación en lengua extranjera y en traducción. Por lo tanto, los estándares de calidad que aplicamos al filtro "valor literario" abrevaron en nuestros conocimientos de historia literaria, de los estándares formados por la elección de obras que estudiar por parte de los profesores y de nuestras capacidades de

análisis crítico de textos. Así pues, nos volcamos a la identificación de obras importantes para la mayoría de las historias literarias y subrayamos como relevantes aquéllas que, a pesar de no tener renombre histórico, dieran muestra de un uso particular de la lengua francesa, así como del establecimiento de una estética propia y coherente consigo misma. Este examen crítico determinó su valía y permitió solicitar su conservación dentro de las colecciones especiales a la espera de investigadores que encuentren en la biblioteca central los recursos necesarios para llevar a cabo sus estudios.

- Obras de valor artístico.

Por las técnicas de ilustración y la calidad de sus grabados, se consideraron valiosas como documento histórico.

- Ex libris.

Pertencientes en un pasado a personas relevantes como los ex rectores de la Universidad Nacional Balbino Dávalos Balkim y Ezequiel A. Chávez. Esta información se obtiene directamente de sellos y firmas autógrafas que se encuentran físicamente en los libros.

- Obras raras.
 - Concernientes a temas tabú en la época y por lo tanto poco editadas. Condenadas y destruidas por parte de la sociedad.
 - De tan poco valor que recibieron nulo interés de parte del público terminando generalmente en la basura. Por esta razón quedan muy pocos ejemplares.
 - Publicaciones únicas.
- Enseñanza.

Métodos pedagógicos para uso de instituciones de educación. Su utilidad práctica es nula hoy en día, pero su conservación es importante para el estudio de los métodos de enseñanza y los intereses de los consumidores. Historia y gramática, los temas más numerosos en las colecciones especiales.

- Vida cotidiana.

Impresos que carecerían de importancia en su momento, pero que hoy fungen como cámaras del tiempo que nos permiten conocer la vida de la gente que los utilizó.

- Guías de turista.

- Novedades y actualidades.
- Directorios telefónicos y telegráficos.
- Catálogos de ventas.

Esta labor contribuyó al rescate de materiales valiosos que de otro modo hubiesen carecido del debido escrutinio, necesario para su valoración, por otra parte, colaboró para el futuro estudio de los intereses de los intelectuales mexicanos de la época.

Como ya se mencionó, el trabajo en este servicio social consistió en abarcar un amplio espectro de la labor de conservación que no se limitó a la pura labor crítica, sino que también se volcó al cuidado físico y al procesamiento de la información. Para ello se recibió una capacitación que consistió en el aprendizaje del manejo físico adecuado para evitar la degradación de los impresos durante su manipulación física.

3.4 Manejo adecuado del material.

Los libros son objetos físicos que están a expensas de eventos naturales y humanos. La lluvia, humedad, calor, luz, viento, polvo e insectos han sido la causa que ha obligado a los hombres a resguardar sus folios en los depósitos más seguros que han podido construir. Vasijas, cámaras, habitaciones, monasterios y bibliotecas han tenido que lidiar desde el mismo nacimiento del libro con accidentes que lo exponen a la degradación y a la ulterior pérdida de información.

Para saber qué trato debieron recibir los libros de colecciones especiales es necesario repasar sus características físicas así como la naturaleza de sus materiales. Como hemos visto ya, dichos libros fueron impresos entre los años 1800 y 1950 lo que nos da ya un marco de referencia preciso acerca del contexto en el que fueron fabricados.

Con el propósito de reducir los costos, los industriales e impresores se dieron a la tarea de abaratar la calidad de los materiales en pos de la rapidez y masificación de la producción. Para ello se experimentó con cortezas, paja y diversas plantas para por fin llegar a la

conclusión de que lo mejor era el uso de la “pasta de madera obtenida mediante la trituration y posterior tratamiento con cloro y bisulfitos para obtener celulosa pura.”³⁸

La encuadernaciones, por otro lado, dejarían atrás las tapas de madera cubiertas con cuero para ceder el paso al cartón hecho de material reciclado (no es extraño encontrar trazas de otros impresos entre los restos de encuadernaciones dañadas); simulando cuero, muchas cubiertas simplemente serían cartón con un impreso pegado indicando el sujeto de la obra que estaba generalmente destinada a niños y a mujeres, tal es el caso del llamado cartoné.³⁹

Sin embargo, a diferencia de los pergaminos usados por los copistas medievales y de la pasta vegetal seleccionada cuidadosamente por los productores de siglos anteriores, el empleo de esta pasta de celulosa resultaría ser contraproducente pues, a pesar de su tratamiento químico, conservaría trazas de acidez propia de la gran cantidad de variedades de árboles utilizados⁴⁰. De esta manera, los libros impresos durante el siglo XIX y buena parte del XX terminarían siendo paradójicamente más frágiles y menos duraderos que sus ancestros. Los daños a los que están expuestos en razón de sus materiales son:

- Deshidratación que contribuye al endurecimiento y posterior resquebrajamiento del papel.
- Acidificación del ph que acelera la degradación de las estructuras que permiten la unión de la celulosa. Su rastro principal es el cambio de tonalidad del color del papel, partiendo de un gris sutil original; las páginas terminan por volverse amarillas; entre más oscuro es el amarillo, más ácido será su ph y más degradación estarán sufriendo.
- Menor resistencia a la manipulación debido a la fragilidad de sus tapas de cartón que al verse superadas por la fricción, se doblan poco a poco en lugar de quebrarse. La presión ejercida por tales dobleces incrementa el roce entre las hojas. Otro factor es la poca resistencia del cartón ya que carece de la estabilidad que antaño otorgaba la elasticidad del cuero; tapas y lomos desprendidos que dejan desprotegida la encuadernación y las hojas son comunes en las colecciones especiales.
- Invasión de plagas. Aunque el ataque de insectos no es una característica exclusiva del libro del siglo XIX, la amplia variedad de árboles destinados a la fabricación de papel

³⁸ Véase Escolar Op. cit., 312.

³⁹ Véase *Ibidem* 319.

⁴⁰ Véase *Ibidem* 312.

favorece la aparición de la polilla que se alimenta de celulosa y crea perforaciones en toda la estructura degradando paulatinamente el libro.

- Encuadernaciones poco resistentes a base de hilos de algodón y pegamentos fácilmente degradables. Esto da como resultado el desprendimiento de hojas e incluso la separación de cuadernillos completos convirtiéndose así en verdaderos rompecabezas de difícil manejo⁴¹.

Cabe mencionar debido que los avances tecnológicos no fueron puestos en práctica en Europa de manera homogénea debido a las diversas condiciones de los impresores, pues no todos tenían los recursos para costearse las más nuevas máquinas de impresión, además de que aún seguían siendo valorados los trabajos artesanales de impresión, grabado, entintado y decorado considerándose de lujo. Dicho lo cual, durante este periodo convivieron diversas técnicas en no sólo en varios países sino que dentro de las mismas ciudades. Papeles de algodón, nervios, pegamentos y pieles animales aún seguían siendo utilizados mientras que en otro punto de la misma ciudad los procesos automatizados imprimían hojas en pulpa de madera y recubiertas en cartón. Por esta razón, a pesar de que el fondo antiguo y las colecciones especiales estén divididos de manera cronológica por practicidad, aún encontramos libros de distintas singularidades.⁴²

Estas son las características de los materiales de colecciones especiales con los que se trabajó. Tales circunstancias implican un manejo específico para las necesidades de estos libros; en primer lugar, el acceso a los usuarios está restringido y sólo se puede acceder al material con una justificación por escrito expedida por una institución. En seguida, debemos procurar la adecuada distribución de espacios, de manera que se evite el excesivo contacto entre los libros ya que, como lo hemos mencionado, el roce entre los ejemplares produce la degradación de los materiales de soporte de las encuadernaciones, en su mayoría cartón⁴³. Así mismo, la presión que ejercen los materiales en contacto unos con otros y con la superficie y componentes metálicos de las estanterías (en especial con tornillos), deforma paulatinamente las coberturas y las modifica propiciando su desprendimiento. Por lo tanto, el acomodo físico del material fue una de las labores de apoyo constantes durante la realización de este servicio; se revisó que no hubiera exceso de libros en un solo compartimiento de las

41 Véase Pablo Antón Melero. *Introducción a la restauración artesanal de libros, grabados y manuscritos*, (Madrid: Ollero & Ramos Editores, 1995) 42.

42 Véase Escolar Op. cit., 320.

43 Véase Melero Op. cit., 57.

estanterías (baterías) y se procuró la liberación de fuerzas tratando de dejar suficiente espacio entre cada ejemplar conforme se avanzó el proceso de revisión y catalogación.

La manipulación física de los impresos también implicó la capacitación necesaria para evitar cualquier daño en la colección. La fragilidad de las encuadernaciones requirió el constante reconocimiento de cada material en particular y se le pretendió dar el mejor trato evitando en lo posible el movimiento del acervo. Siempre buscando poner los libros en contacto con una superficie estable durante su manejo, los materiales siempre fueron supervisados con la intención de evitar caídas cuyas consecuencias son: desprendimiento de tapas, debilitación de la encuadernación, daño en las hojas como resquebrajamiento, dobleces, etc 44. La mayoría de estos daños son permanentes e implican la obligada visita de los materiales al departamento de restauración y el consecuente gasto de recursos. Por lo tanto, se puso énfasis en el traslado y manejo individual de cada libro, en la firme sujeción con las manos y en la búsqueda de estabilidad durante su colocación en las estanterías.

También se llevó a cabo una revisión completa del acomodo de los materiales poniendo cuidado en la estabilidad y la colocación de los libros. Tradicionalmente colocados en vertical, algunos de ellos necesitaron acomodarse de forma horizontal en vista del daño anteriormente recibido. Las peculiaridades de dicho material son: deformación de las tapas y desprendimiento del lomo comenzando por las cofias. Para la correcta colocación en horizontal de los libros, se debe impedir la acumulación de más de tres ejemplares uno encima de otro **(la formación de “torres”)** y su **emplazamiento con lomos contrarios** para evitar presión en uno solo de los extremos de los libros y su posterior deformación.

Otro factor a tener en cuenta es la acumulación de polvo y demás residuos que puedan entrar en contacto con la colección. Las causas son la degradación paulatina y casi imperceptible de las hojas que desprenden partículas, la convivencia del acervo con el personal y la ventilación del edificio⁴⁵. Sus consecuencias del contacto de los libros con el polvo van desde la producción de manchas y oscurecimiento de las hojas hasta la fricción de las partículas con los libros y su consecuente degradación. Por lo tanto, la eliminación del polvo es un asunto de principal interés; para ello el personal a cargo del fondo antiguo y colecciones especiales cuenta con materiales necesarios para su limpieza. Los paños pledge⁴⁶

44 Véase *Ibídem* 103.

45 Véase *Ibídem* 102.

46 Paños atrapa polvo.

cumplen con la importante función de acumular el polvo, con la particularidad de que, a diferencia de un trapo húmedo o seco, estos no esparcen las partículas a su paso, sino que las atrapan y no las dejan ir, lo que es de gran utilidad ya que se evita que el polvo pase de un estante a otro.

También se cuenta con una aspiradora robot de captación húmeda que refuerza la limpieza al capturar el polvo a través de su compartimiento para agua que sirve como filtro de alta eficacia pues retiene y disuelve las partículas y, a diferencia de una aspiradora tradicional, no las expulsa regresándolas al ambiente, lo que en nuestro caso significaría esparcirlas por toda la colección. El aspirado debe realizarse cuidadosamente impidiendo el contacto directo del flujo de aire con el fin de reducir al mínimo los posibles daños; para ello se usaron gasas en el borde del tubo de aspirado y se intentó no tocar los libros con la superficie de la máquina.

Se puede entender que la limpieza del acervo haya sido, al igual que el trato físico de la colección, una de las tareas constantes durante la realización de este servicio pues el polvo se acumula con rapidez. De manera cíclica se revisó cada estantería en búsqueda de nuevas acumulaciones de polvo, y, en caso de ser necesario, se limpió con el paño pledge las superficies así como los libros que lo contuvieran. Por su parte, el uso de la aspiradora fue necesario para con los libros que llevaran mucho tiempo sin ser manipulados, tal es el caso del grupo grandes folios y material de descarte. En contadas ocasiones fue necesaria la limpieza del piso en vista de la acumulación de residuos de los procesos de búsqueda y selección, tarea que es originalmente obligación del personal de limpieza de las instalaciones de la Biblioteca Central.

3.4.1 Proceso técnico.

Parte del objetivo del programa Catalogación y Conservación del Fondo Antigo y Colecciones Especiales es el apoyo al área de Procesos Técnicos de la Biblioteca Central en la tarea de catalogación del fondo antiguo. En el organigrama de la DGB, el área de procesos técnicos es la única que posee autorización para la modificación y creación de registros en la base de datos del catálogo general de la DGB: LIBRUNAM. Por este motivo, desde el fondo antiguo y colecciones especiales es imposible generar información en la base. Se necesita por lo tanto de

la cooperación de las dos áreas para lograr avances en la catalogación de las nuevas adquisiciones que significan los materiales de colecciones especiales.

La base LIBRUNAM es el catálogo general de la DGB, en ella se encuentran registrados todos los libros pertenecientes a la UNAM independientemente de la biblioteca a la que pertenezcan. La base para la creación de nuevos registros en el catálogo son las ediciones; a partir de ahí, se puede agregar nuevos libros de la misma edición al mismo registro, en cambio, se crean nuevos registros para ediciones que no se encuentran ya registradas. Cada registro tiene asignado un número que es llamado número de sistema; por otro lado, a cada libro se le asigna un único número que lo identifica independientemente del número de registro al que pertenezca. Dicho número es llamado número de adquisición. De este modo, un solo registro puede contener varios números de adquisición correspondientes a ejemplares de la misma edición, ya sean duplicados o volúmenes. Así pues, cada ejemplar tiene dos números que lo identifican: el número de sistema y el número de adquisición.

Finalmente, existe una última manera de identificación de cada libro y que permite su colocación física en estantería, nos referimos a la clasificación. La clasificación permite identificar cada ejemplar de forma temática y facilita tanto al personal bibliotecario como a los usuarios la fácil ubicación de los materiales. El acomodo físico de las colecciones especiales se reduce al doceavo piso y está restringido el acceso al público.

Durante el servicio social se apoyó al área de Procesos Técnicos por medio de búsquedas de material en lengua francesa en bases de datos tanto internas como externas para lograr la agilización en la catalogación del material en resguardo de acuerdo a la catalogación dependiendo de la edición. Este trabajo se dividió en varias etapas:

- Búsquedas.
 - Para ayudar al personal de catalogación se acude al catálogo universal en línea World Catalog que identifica cada edición con un número que contiene la información necesaria para la identificación. Con esto se brinda a los catalogadores una fuente alterna al libro mismo que les ayuda a agilizar su trabajo. En caso de encontrar la edición en el catálogo, simplemente se le asigna el número clave que dirigirá el catalogador al registro en World Catalog.
 - Con el objetivo de impedir la creación de nuevos registros en la base de datos de la UNAM para materiales cuya edición ya está registrada, se realiza una búsqueda. El

acceso a la base LIBRUNAM es a través de la aplicación informática ALEPH que es utilizada por todas las áreas de la DGB en su manejo de la información. La búsqueda comienza con el autor, título, y año de edición. En caso de encontrar el título del ejemplar, se corroboran los datos contenidos en el registro para conocer si la edición que estamos procesando es la misma que se catalogó anteriormente.

- Separación entre *cargos* y *por catalogar*.

Como resultado del paso anterior, los libros procesados se dividen en dos grupos.

- Se le llama *cargo* al libro cuya edición ya esté registrada en LIBRUNAM. En este caso lo único que se debe de hacer es solicitar un nuevo número de adquisición en el registro existente al área Adquisiciones de la biblioteca central. En cuanto el número es dado de alta, se le asigna al ejemplar procesado.
- *Por catalogar* se le llama a los libros cuyo registro no existe en el catálogo y que por lo tanto no existe dicha edición en ninguna biblioteca de la UNAM. El material es mandado al departamento de procesos técnicos acompañado por el número del registro World Catalog que servirá en su proceso de catalogación que se llamará catalogación original.

- Proceso menor.

Se llama proceso menor al trabajo que se realiza físicamente sobre el libro siguiendo los protocolos de la biblioteca central y que consisten en escribir en el libro su número único de adquisición y su clasificación. Para facilitar su identificación, se imprimen etiquetas que contienen un código de barras correspondiente a su número único de adquisición, su número de sistema y su clasificación. Por motivos conservativos, en el fondo antiguo y colecciones especiales no se adhieren las etiquetas al libro sino que para ello se utilizan pequeños cortes de papel libre de ácido sujetos a un hilo de algodón que se introduce entre las páginas del libro a manera de separador. Lo anterior se hace con el fin de evitar que las etiquetas sean una causa de desgaste pues el pegamento está fabricado con materiales corrosivos. Además, el colocar un adhesivo en las tapas y en el lomo, como es habitual en el resto de la colección de la DGB, supone una pérdida de valor histórico de la encuadernación y propicia a la larga el desgaste de las cubiertas.

- Intercalado.

La conclusión de todo el proceso es el intercalado en estantería dentro del espacio correspondiente a colecciones especiales. Para colocar los libros en el lugar correcto, se debe respetar la clasificación alfanumérica que se les ha asignado por el departamento de Procesos Técnicos, todo ello cuidando de maltratarlos lo menos posible.

3.5 Revisión de ex libris.

El proceso de valoración de los materiales contenidos en las colecciones especiales tiene el objetivo fundamental de promover un estudio del consumo y la producción intelectual del siglo XIX en México. Es por ello que una de las tareas de dicha valoración es la revisión de las marcas de propiedad ex libris contenidas en los libros. Con este propósito, durante los trabajos de búsqueda, proceso menor e intercalado, se llevó a cabo también una revisión a cada ejemplar para detectar la presencia de sellos, adhesivos, marcas de fuego, manuscritos, firmas e incluso dibujos que pudiesen ser evidencia de propiedad en el pasado. No sólo se buscaron marcas de particulares sino también aquellas que evidenciaran su procesamiento con fines documentales por parte de instituciones como bibliotecas, seminarios, fondos o donaciones. Al finalizar el estudio se podrá dibujar un boceto de mapa de la actividad documental e intelectual del medio intelectual mexicano durante el siglo XIX.

Los ex libris más encontrados y que nos indican la procedencia de los materiales con los que se trabajó son los siguientes:

- ENP. La Escuela Nacional Preparatoria, institución fundada en el año 1868; foco del saber y centro educativo que ha jugado un papel fundamental en el desarrollo intelectual del pueblo mexicano. Muchas de las figuras históricas de nuestra nación han pasado por sus diferentes planteles y sedes, tanto como estudiantes como administrativos. Hasta 1978, la biblioteca del plantel 1 estuvo ubicada en el antiguo **colegio de San Ildefonso y su ex libris reza “Biblioteca de la Escuela Nacional Preparatoria”**.
- Universidad Nacional de México. Libros pertenecientes a la universidad de México durante el periodo de 1910 en que es creada por decreto presidencial, hasta 1929 cuando adquiere el carácter de autónoma.

- Biblioteca del Seminario de Morelia. Seminario Tridentino de Michoacán, primer seminario fundado en América Latina cuyo fin primordial fue la de educar a los aspirantes a sacerdotes. En su biblioteca se encontraban no sólo las obras obligatorias para la preparación de los estudiantes al ministerio del sacerdocio, sino que también se nutría con obras de interés general, científico y literario.
- Escuela Nacional de Altos Estudios. Institución que a partir de 1910 se dedicó a la enseñanza de las humanidades contrarrestando el perfil científico que inicialmente poseía la ENP. Tiempo después se adheriría a ésta.
- Escuelas y facultades de la UNAM. En las colecciones especiales se encuentran libros que, pertenecientes a la Universidad, se destinaron a las instalaciones que las facultades han ocupado a través del tiempo. Entre los ex libris encontramos:
 - Filosofía y Letras.
 - Escuela Nacional de Medicina.
 - Escuela Nacional de Jurisprudencia.
 - Escuela Nacional de Bellas Artes.
 - Escuela Nacional de Ingenieros.
 - Facultad de Biología.
 - Escuela Nacional de Comercio.
- Parte de las colecciones privadas de personas ilustres de la historia de México y de la Universidad.
 - Ezequiel A. Chávez. Director de la ENP de 1920 a 1921, director de la Escuela de Nacional de Altos Estudios de 1923 a 1924. Ayudó a consolidar la Universidad Nacional de México.
 - Balbino Dávalos Balkim. Rector nominal de la Universidad durante la coyuntura política post revolucionaria en 1920.
 - Alfonso Pruneda García. Rector de la UNAM de 1924 a 1928.
 - Donaciones a la ENP por parte de Concepción Lombardo, esposa de Miguel Miramón, presidente interino de México en 1859.

- Donaciones a la UNAM por parte de Miguel Alemán Valdés, presidente de México de 1946 a 1952.
- Auguste Guénin. Historiador francés especializado en México. Figura intelectual de su época, fue amigo de Ezequiel Chávez.

Este acervo representa un patrimonio valioso pues está conformado por las adquisiciones que distintas instituciones recopilaron en pos de la distribución de la cultura y el enriquecimiento documental del pueblo mexicano. Por lo tanto, su estudio no sólo es valioso en el campo de la temática específica de las obras, sino que más adelante podrá brindarnos un panorama de la labor y los intereses intelectuales de la época en México; es decir, un futuro estudio nos permitirá sumergirnos en el corazón de los literatos y científicos de momentos relevantes de nuestra historia a través de su selección de obras.

A pesar de no ser el objetivo primario durante la realización de este servicio en el programa catalogación y conservación del fondo antiguo y colecciones especiales, la revisión de los ex libris podrá contribuir a futuras investigaciones.

4 Conclusión

El trabajo de valoración permitió utilizar los conocimientos y habilidades adquiridas durante la formación en Lengua y Literaturas Modernas (Letras Francesas). La historia literaria, el conocimiento de la lengua y el análisis crítico de textos resultaron fundamentales para ejercer una adecuada labor durante la estancia en el Fondo Antiguo y Colecciones Especiales, sobre todo, en el proceso de expurgo. La formación en historia de la cultura europea significó una gran ayuda para el personal académico pues los contenidos de los valores a resguardo puede ser bien un recorrido por las imprentas europeas del pasado. Tal orientación permitió que los trabajos en bibliotecología elevaran su competencia profesional dentro de su programa académico específico: el enriquecimiento del patrimonio universitario. Todo esto demuestra que el egresado de la carrera en Letras Modernas Francesas puede encontrar en las bibliotecas un potencial campo de desarrollo profesional. Esta opción laboral significaría la apertura del abanico de posibilidades para el egresado y es, sin duda, un campo inexplorado y fértil para la investigación filológica que en un futuro podría brindar aportaciones de gran relevancia para el país. Por otro lado, enriquecí de sobremanera mi competencia profesional en los campos de procesamiento de datos y acceso a bases y catálogos, administración de colecciones, historia del libro, manejo y conservación de impresos, y, finalmente, quehacer editorial. El egresado podría encontrar en la biblioteca una opción para realizar una especialización o posgrado.

Sin embargo, también me quedé con una sensación agridulce. Mi formación en crítica literaria demostró que no se puede ser indiferente al desecho de materiales que la DGB pretende hacer con parte del acervo. Tal afirmación parte de la visión del relativismo antropológico que sostiene que todo remanente humano es evidencia de su cultura y su paso por el mundo y es valioso en tanto que documento histórico. Muy a pesar del establecimiento de criterios contingentes y profesionales para el proceso de expurgo, no se pueden abarcar todos los enfoques de estudio con los que se puede mirar un objeto fabricado por el hombre sin importar su uso. Para la cuestión del libro, todo impreso está revestido de valor histórico por el simple hecho de haber sido escrito, fabricado y utilizado por alguien. Los datos que nos puede proporcionar cualquier ejemplar, incluso los que han sido clasificados en la categoría de descarte, pueden contribuir al estudio de su época: métodos de impresión y encuadernación, enfoques pedagógicos, estilos de vida; en fin, el sentir de la gente. Las aristas son interminables pues un solo ejemplar de divulgación científica, aparentemente falto de

valor, puede ser usado por un historiador de la ciencia interesado en descubrir la evolución del procesamiento de la producción científica en la época en la que fue editada la publicación. Bajo esta misma premisa podríamos encontrar un texto de poco "valor literario" como un indicador del consumo de literatura del sector de la población lectora al que está dirigido y así trazar un perfil de lector y, por lo tanto, un objetivo para cualquier literato de su tiempo.

Por muy estrictos que sean los criterios de expurgo, tendrán el defecto de pretender establecer un estándar de calidad de la riqueza cultural de un pueblo, cosa que nos parece fuera de lugar, ya que, bajo un enfoque relativista antropológico, ninguna expresión de cultura es inferior a otra. Considerarlo de la manera contraria sería equivalente a juzgar como **“atrasada” la cultura de un pueblo, y nos llevaría de regreso al imperialismo que se encargó de destruir los vestigios de las civilizaciones mesoamericanas.** Desde la experiencia obtenida durante la realización de este servicio social y como estudiante de Letras Modernas, me encuentro preparado para la buscar una mejor alternativa y la solucionar los problemas de conservación de este material tan valioso.

5 Bibliografía.

- Antón Melero, Pablo. *Introducción a la restauración artesanal de libros, grabados y manuscritos*. Madrid: Ollero & Ramos Editores, 1995.
- Avelar, Idelber. “La construcción del canon y la cuestión del valor literario” en *Aisthesis* no 46, Santiago de Chile: Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile, dic. 2009.
- Barrière, Pierre. *La vida intelectual en Francia desde el siglo XVI hasta la época contemporánea*, trad. José López Pérez. México: UTEA, 1963.
- Briggs, Asa y Patricia Calvin. *Historia contemporánea de Europa 1789-1989*. trad Jordi Ainaud. Barcelona: Crítica, 1997.
- Celis, María Elisa, Directora General, *La Guía de Carreras UNAM*, 18a edición, México: UNAM, 2003.
- Croce, Benedetto. *Historia de Europa en el siglo XIX*. Barcelona: Ariel 1996.
- Dahl, Svend. *Historia del libro*. trad Alberto Adell, segunda edición. México: Alianza Editorial, 1998.
- De Baecque, Antoine y Françoise Mélonio. *Histoire culturelle de la France, tomo 3 "Lumières et Liberté, Les dix-huitième et dix-neuvième siècles"*, París: Éditions du Seuil, 2005.
- Del Prado, Javier coord. *Historia de la literatura francesa*. Madrid: Cátedra, 1994.
- Escolar Sobrino, Hipólito. *Manual de historia del libro*. Madrid: Gredos, 2000.
- García Cantú, Gastón. *La intervención francesa en México*. México: Clío, 1998.
- Lagarde, André y Laurent Michard. XIX siècle: *Les grands auteurs du programme*. Collection littéraire Lagarde et Michard. Paris: Bordas 1963.
- Marsá, María. *El fondo antiguo en la biblioteca*. Gijón: Trea, 1999.
- Mosse, George. *La cultura europea del siglo XIX*. Trad. José Manuel Álvarez Florez, Barcelona: Ariel, 1997.

- Pérez Siller, Javier, coord. *Mexico Francia : memoria de una sensibilidad comun, siglos XIX-XX*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1998.
- Schnerb, Robert. *El siglo XIX, vol VI El apogeo de la expansión europea (1815-1914)*. Barcelona: Ediciones Destino, 1960.
- Victor Hugo. *Hernani*. Paris: Larousse, 1971.